

ENTREVISTA A

Luz Andrea Quiróz Hernández

HILANDO TRADICIONES: LA ARTESANÍA MIXTECA EN LA MODA MEXICANA

ISADORA DUARTE JIMÉNEZ, LICENCIATURA EN DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA, UAM-X

Con el propósito de conocer sobre su trabajo, una artesana mixteca originaria del pueblo de San Juan Colorado, en el estado de Oaxaca, nos acercamos a ella para una entrevista para *Espacio Diseño*. Su viaje hacia el dominio del telar de cintura, una antigua forma de expresión artesanal, comenzó a temprana edad bajo la tutela de su madrina.

A los seis años, las primeras lecciones en el arte del tejido marcaron el inicio de una pasión que se convertiría en un hilo conductor a lo largo de su vida. A medida que crecía, su habilidad se refinaba, explorando técnicas tradicionales y desafiándose a sí misma con diseños innovadores. Ahora, con casi 13 años de residencia en Valle de Chalco, Estado de México, ha llevado su arte más allá de las fronteras de su comunidad, encontrando en el telar de cintura una voz para compartir su cultura con el mundo, adaptando las técnicas y materiales a su entorno actual, ya que fusiona lo tradicional con lo contemporáneo, preservando la esencia de su patrimonio mientras encuentra su lugar en la moda moderna.

ED: Cuéntanos de tu inicio en el arte textil mixteco. ¿Cómo descubriste tu pasión por esta forma de expresión artesanal?

Luz Andrea Quiróz Hernández (LQH): Quien me enseñó fue mi madrina desde los seis años en mi pueblo natal, San Juan Colorado, en el distrito de Jamiltepec, Oaxaca. Primero aprendí lo básico, el telar tradicional, de un solo color y sin brocados, porque hacer un brocado es un poco más difícil. A los nueve, aprendí a tejer bien de un solo color y desde los 13 ya hacía los brocados. Fui aprendiendo a través de las enseñanzas de mi madrina, ya que en una comunidad tan pequeña como la nuestra, se siguen



Andrea usando el telar de cintura. Fotografía: Isadora Duarte.

Luz Andrea a través de cada prenda no sólo teje hilos de identidad, con cada puntada su obra se vuelve un recordatorio de la rica historia y la belleza perdurable del arte textil mexicano. El telar de cintura es su herramienta por excelencia y gracias a que Luz Andrea y su comunidad han elegido mantener esta tradición viva, hoy en día somos capaces de admirar el arte mixteco en todo su esplendor.

muchas tradiciones, entonces, todas las niñas tienen que hacer las labores que se enseñan en la comunidad. A mi madrina le enseñaron desde pequeña a tejer y ella hizo lo mismo conmigo.

Al principio, no me gustaba mucho, porque prefería jugar, pero al crecer en una comunidad con una mentalidad cerrada, me dijeron que así tenía que ser, debía aprender lo que se enseñaba y así fue como aprendí a tejer. Cuando llegué al



Estado de México a los 15 años, empecé a trabajar, pero no por obligación como en el pueblo, ya era por gusto. Aquí empecé a tratar a mucha gente, la cual conoció lo que hacía; me di cuenta de que les gustaba y eso me animó a seguir trabajando y hacer lo que me gustaba.

Llevo casi 13 años trabajando y juntando más prendas para tener variedad de modelos para mostrar. La mayoría de las que tengo son mías, pero también tengo prendas de mi tía del pueblo porque allá no es sencillo comercializar las prendas; por eso, desde que llegué aquí, agarré el gusto de hacer esto por mí y porque quiero que la gente conozca lo que hacemos en la comunidad y todo el trabajo artesanal en donde se usa el telar de cintura.

La pasión por la ropa tradicional y el telar de cintura la fui descubriendo a través del tiempo, con nuevos diseños, nuevas técnicas y aprendiendo. Cuando te gusta algo, le vas buscando.

ED: ¿Nos puedes platicar un poco de las técnicas y materiales que utilizas? y ¿Cómo has logrado adaptarlas para encajarlas en este contexto actual?

(LQH): Para tejer la técnica tradicional, la cual es la que siempre ha existido, sin brocados, se utilizan tres palos: el machete que se elabora a partir de la caoba, la vara lisa y el alzador, además usamos huesos de venado cuando hay que corregir la separación de los hilos.

Con el tiempo, en el pueblo empezaron a mezclar colores y surgieron nuevas técnicas, como la rayada y la calada, que trae hoyitos; hace 50 años surgió el telar de “animalito” que, como su nombre lo dice, sólo se tejían diseños de animales y la técnica más reciente surgió hace unos 10 años: el petate. También hay una técnica llamada doble vista, donde se pueden ver los brocados por ambos lados.

En cuanto a los pigmentos, en Valle de Chalco no encuentro muchos materiales, pero si puedo conseguir flores de Cempasúchil o palo de Brasil. Por ejemplo, el añil no lo encuentro aquí, pero en el pueblo tengo tías que se dedican a



Algodón Coyuche, flor de Cempasúchil y huesos de venado.
Fotografía: Isadora Duarte.

teñir con esos pigmentos, entonces, cuando no tengo tiempo de hacerlo, compro los hilos allá en el pueblo y los trabajo aquí. Tengo trabajos teñidos con semilla de aguacate, hojas de guayaba, cáscara del árbol de Nanche, palo de Brasil con fierro oxidado, madera caoba, añil fresco y añil en pasta.

La mayoría de los huipiles con colores muy fuertes son hechos con tintes e hilos sintéticos, mientras que los huipiles de colores tenues son con tintes naturales. También trabajo con algodón Coyuche, 100% natural, el cual sembramos, cosechamos e hilamos a mano.

Este hilo tarda casi cuatro años en obtenerse desde que se siembra. Además, es muy cansado y tardado en obtenerlo y elaborarlo, por lo que las piezas que tengan brocados hechos de este material son más costosas. Tengo un rebozo hecho completamente de algodón Coyuche, que hilaron dos tías en el pueblo; en esa pieza invertimos aproximadamente \$16,000 pesos. Algo no tan costoso serían los tejidos elaborados con tintes e hilos sintéticos, a un costo medio los hechos con tintes naturales y lo más costoso es lo que involucre el uso de algodón Coyuche.

En general, adapto las técnicas y materiales con lo que encuentro aquí y lo que puedo obtener del pueblo; además como veo aquí que a las personas les gustan los diseños que hago, los colores que utilizo y se interesan por lo artesanal, me da ánimo para seguir haciéndolo.



Piezas de exhibición hechas en telar de cintura. Fotografía. Isadora Duarte.

ED: ¿Cuál crees que es la importancia cultural de esta técnica en tu comunidad?

(LQH): Es muy importante para nosotros, portar una pieza hecha con el telar de cintura ya que lo consideramos nuestra identidad, representa nuestra cultura mixteca y nos ayuda a diferenciarnos de otros pueblos, pues en mi comunidad nos dedicamos mucho al telar de cintura y somos conocidos por ser demasiado coloridos, mezclando colores y teñidos con tintes naturales. Esta ropa es nuestra identidad.

ED: Háblanos un poco sobre tu proceso creativo, ¿Cómo incorporas elementos de la cultura mixteca y los combinas con elementos de la actualidad?

(LQH): Observo a las personas y la ropa que usan, lo que me inspira a hacer nuevos diseños, porque pienso: “A mí me gustaría hacer algo así”, porque en mi pueblo, se sigue trabajando sólo lo tradicional, pero a mí me gusta innovar, mientras más cosas agrego, más bonita se ve la prenda, así que trato de diseñar un poco basándome en lo que veo. Por ejemplo, en mi pueblo no se hacen bufandas porque hace mucho calor, pero aquí, que hace frío, hacer bufandas fue

una buena elección. En el pueblo, los hombres ocupan copón, similar a una blusa con mangas, entonces las adapté con mangas 3/4 acá y he visto que los diseños así les han gustado mucho

Veo qué tipo de prendas le gusta usar a la gente de aquí y si puedo hacer algo similar, lo hago. Me gusta mezclar lo tradicional con lo moderno, buscando un equilibrio, por lo que decidí hacer un muestrario de brocados tradicionales de Oaxaca, fusionando los brocados tradicionales con los modernos, además de los colores que se consideraban inadecuados para usar en los telares, pero que actualmente son los que más me ayudan a que las prendas se vendan o que la gente muestre interés en ellas. El que me haya adaptado a los gustos y necesidades de la gente, ha mantenido nuestra cultura viva aquí en el Estado de México.

ED: ¿Cuál es el costo y el tiempo que te tardas en hacer una pieza?

(LQH): En una blusa, tardo unos 15 días, pero porque no estoy en el pueblo y tengo tiempo para trabajar. En mi pueblo, se pueden tardar desde 20 días hasta un mes en hacer una pieza similar. En cuanto a los precios, depende mucho de los materiales que se usen.



Si trabajo con algodón y tintes sintéticos, el precio es de aproximadamente \$1,200 pesos; si uso tintes naturales, el precio varía entre \$1,800 a \$2,000 pesos; si la prenda es completamente de algodón, el precio es alrededor de \$5,000 pesos.

ED: ¿Cómo percibes la influencia de la artesanía mexicana en la moda actual?

(LQH): No la veo mal siempre y cuando no se pierda la parte artesanal; es importante que lo que se venda como artesanía realmente lo sea. Creo que si es posible incorporar elementos tradicionales en la moda actual, siempre y cuando se respeten nuestras técnicas y tradiciones. Existen personas que prefieren diseños modernos, pero también hay quienes valoran lo tradicional, ambos pueden coexistir, siempre y cuando se respete la esencia de la artesanía.

ED: ¿Qué desafíos enfrentas como artesana en la preservación de técnicas tradicionales?

(LQH): Nos enfrentamos a muchos desafíos, pues el mercado es competitivo y es difícil destacar. Además, de que muchas personas no conocen el trabajo artesanal y no valoran el esfuerzo que implica. Creo que necesitamos más información para que la gente conozca y valore nuestro trabajo. Me gustaría que más personas adquieran nuestras piezas para que no se pierda nuestra cultura. Es importante que la gente se acerque, pregunte y conozca todo el trabajo que hay detrás, porque para nosotros es muy gratificante ver a alguien utilizando una pieza hecha a mano de manera artesanal, porque muchas personas no comprenden el trabajo que requiere producirla. Algunos piensan que es como cualquier otra prenda comprada en una tienda, cuando en realidad el proceso comienza desde cero en el telar de cintura. Espero no tardar mucho en tener mi propio taller y un espacio donde exhibir mis prendas. He tenido algunas piezas exhibidas y eso me motiva mucho para seguir adelante, porque en el pueblo es difícil llegar a tener un



Mostrario de brocados tradicionales Oaxaqueños.
Fotografía: Isadora Duarte.

taller propio, ya que necesitan vender las prendas rápidamente debido a la falta de dinero, lo que dificulta tener un espacio para guardar cosas o ahorrar. Hace poco, tuve la oportunidad de regresar al pueblo después de cuatro años y me di cuenta de la gran necesidad que hay ahí, lo que me motiva aún más a seguir adelante y dar a conocer lo que hacemos.

ED: Agradecemos mucho su participación en esta entrevista, para finalizar, ¿deseas agregar algo más?

(LQH): Quiero expresar mi gratitud por este espacio que me brinda la oportunidad de compartir lo que mi comunidad y yo hacemos. Es fundamental que las personas conozcan el telar de cintura, ya que ver a alguien lucir nuestras prendas es realmente gratificante. Muchas veces, la gente no comprende lo que implica la creación de una obra artesanal y desearía que se le otorgara un mayor reconocimiento para preservar esta invaluable tradición. 